Senado de Brasil aprueba reforma de seguridad impulsada por Lula

El Senado de Brasil aprobó este martes una reforma constitucional propuesta por el reelegido presidente Luiz Inácio Lula da Silva para reforzar la lucha contra el crimen organizado mediante un nuevo ministerio de seguridad y un régimen penal más severo.

La inseguridad es la mayor preocupación de los brasileños, según encuestas, y fue uno de los temas centrales de la campaña.

El mandatario izquierdista derrotó en el balotaje del 25 de octubre al senador derechista Flávio Bolsonaro, hijo del expresidente Jair Bolsonaro.

Se trata de una victoria más para Lula, que esperaba ese cambio en la Constitución para crear un ministerio dedicado a la seguridad pública, una de las promesas de campaña para su cuarto mandato.

Tras su aprobación por amplia mayoría, la reforma queda lista para ser promulgada por el Congreso.

Los senadores dejaron fuera del texto la rebaja de la edad de responsabilidad penal, hoy fijada en 18 años, que la oposición quería incluir en la reforma.

Esa propuesta, una de las banderas de Flávio Bolsonaro, la reducía a 16 años en general y a 14 para delitos graves. Los senadores oficialistas se dijeron abiertos a debatir el tema, pero votaron para tratarlo por separado.

El gobierno había enviado la reforma al Congreso en abril de 2025 y la Cámara de Diputados la aprobó en marzo pasado.

Operativo policial contra el Comando Vermelho
El texto fortalece el papel del gobierno federal en un área que hoy está mayormente en manos de los estados, y garantiza más recursos para el sector.

Además, endurece el régimen penal para líderes e integrantes de las facciones, bandas armadas que controlan amplias zonas de las ciudades, incluidas favelas de Río de Janeiro y Sao Paulo. Con la reforma se exponen a prisión en cárceles de máxima seguridad y confiscación de bienes.

Estados Unidos designó este año como organizaciones terroristas a las dos mayores facciones criminales de Brasil, el Comando Vermelho y el Primeiro Comando da Capital, pese al rechazo de Lula, que teme eventuales amenazas a la soberanía.

Flávio Bolsonaro afirmó que le había pedido esa designación al presidente Donald Trump.

Tras el balotaje, el senador se fue clandestinamente de Brasil a Estados Unidos tras tener sus pasaportes cancelados por una investigación sobre posible lavado de dinero.

El asunto de la inseguridad ganó relevancia tras un operativo policial contra el Comando Vermelho que dejó más de 120 muertos en dos favelas de Río de Janeiro un año atrás.

La incursión más letal de la historia del país fue celebrada por la derecha como un «éxito», mientras que Lula la calificó de «matanza».

DW News